Amor/humildad/literatura:

La cruz de San Andrés de Camilo José Cela

Carol Wasserman

„Yo, señor, no soy malo, aunque no me faltarían motivos para serlo".[1] Así comenzó Cela una de las obras que más fama le habrá dado: *La familia de Pascual Duarte*. El año es 1942 y Pascual no es sólo el protagonista-narrador, sino también el supuesto autor de la obra.

„Aquí, en estos rollos de papel de retrete marca La Condesita, escribiendo con bolígrafo . . . Me llamo Matilde Verdú, . . ."[2] Matilde no es sólo la protagonista-narradora de *La cruz de San Andrés* sino también la supuesta autora de la obra. El año es 1994. Matilde escribe el libro por dos razones: para cumplir con un supuesto contrato con una casa editorial y para confesarse ante un supuesto juez en un pleito la razón del cual nunca nos es revelada. Este libro, en realidad, trata de la familia y de los conocidos, especialmente las conocidas, de Matilde, y aunque menciona varias veces al marido, nunca lo conocemos ni participa en el relato.

Hay varias parejas mencionadas en el libro, de las cuales una de las mayores consiste en don Jacobo y doña Eva. Después de años de casados el matrimonio falla y en vez de „conformarse" (25) la pareja decide separarse. El empieza una vida con una mujer mucho más joven y ella „empieza una ansiosa y enloquecida carrera de juergas y de viajes al extranjero con otras amigas también ricas y separadas" (27). Una de éstas, Ana María Monelos, viuda de Méndez Gil, lleva a un amigo joven a una fiesta en casa de doña Eva: „se llama Julián y es un hombre estupendo, ...culto, educado, muy fino y muy animado también" (27). Con la llegada de Julián a la escena, se ve uno de los temas más importantes de esta obra, tema bien escondido entre las técnicas de siempre de Cela para encubrirlo como antes usaba excesos lingüísticos, eróticos, escatológicos, etc. para poder criticar las injusticias en la sociedad que la Censura Oficial o las pudibundeces sociales protegían. (*La cruz de San Andrés* proporciona muchos temas para otras ponencias o artículos pero creo que el que se discute ahora es uno de los principales de esta obra).

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Carol WASSERMAN. Amor/humildad/literatura
Centro Virtual Cervantes

> -- Adiós, Eva, te agradezco mucho tu invitación. Te dejo este brazalete de recuerdo, por dentro lleva la fecha de hoy, que puede ser un día muy señalado para ti, te aseguro que no es una declaración de amor sino algo mucho más trascendente..., el aro no vale nada, es un trabajo nepalí, el único valor que tiene es su autenticidad, con él no te sentirás sola nunca. ¿Tú te das cuenta de la inmensa soledad que a todos nos invade, que a todos nos atenaza? Tú celebras estas reuniones para huir de la soledad, pero no sé si lo consigues. Me gustaría volver a verte algún día (28).

Eva le contesta que a ella le gustaría también y le pide su número de teléfono. El le da su tarjeta: „*Julián Santiso Faraldo. Escuela de Albores Gamma-Delta-Pi. (Comunidad del Amanecer de Jesucristo.) Maestro ínfimo, . . .*" (28). Si Matilde había estado hablando de Dios y de la relación de El con las faltas de los hombres (y del Dios a quien la gente reza dentro de las „religiones tradicionales" como la Iglesia Católica), aquí entra el tema-meta de la crítica de Matilde y de Cela: la existencia y el poder de las sectas en el mundo en general y probablemente en España en especial.

Con el trasfondo de España, „toda obra de Cela tiene como personaje principal al individuo, al hombre o la mujer, totalmente sumergido en la soledad. Es el ser que nace para morir pero que tiene que aguantar todo lo que se le presente en el trayecto de su vida".[3] A través de las relaciones sexuales, de las drogas, de los sueños, etc. el hombre o la mujer trata de engañar esta soledad que con el paso del tiempo le conduce a la muerte. Julián Santiso y sus seguidores usan estas técnicas para engañar a la vida y para defraudar a las personas de una eternidad feliz.

En un momento dado, dice Matilde que „la obediencia debiera ser pecado" (54, 55). Después, vuelve a la historia de Julián quien „lo dice todo sonriendo con mucha dulzura" (55). El cree que Eva está poseída por el demonio pero no importa porque „bastará con hacer penitencia y purificarnos *obedeciendo*[4] a los elegidos por Dios porque El es quien habla por nuestra boca y nos señala los pasos que debemos seguir" (55-56). Los comentarios tocante a Julián y sus creencias (como la de ser un „elegido" por Dios), aparecen de vez en cuando y hay que buscar el hilo unificador del tema que parece de suma importancia en la obra. Julián trata de „captar" o de convertir a Fran (Paco), el hijo de Eva, y tiene éxito; también trata de „captar" al amigo de él, Javier Perillo pero „le salvó su indiferencia" porque él sólo buscaba vivir sin apuros y no pensaba en la paz ni en la felicidad más grande y universal ni nada (57). Es curioso el uso de los verbos „captar" o

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Carol WASSERMAN. Amor/humildad/literatura
Centro Virtual Cervantes

„salvar". Las sectas „captan" a los conversos y suelen perderlos; la salvación suele venir con una religión establecida, la falta total de una religión o el perdón de Dios, pero por regla general no viene dentro de las creencias imbuidas de poderes excepcionales como las que tienen las diferentes sectas, normalmente fanáticas.

La autora-protagonista-narradora, Matilde, se une directamente a Julián cuando éste la llama para discutir „la educación de los hijos" de Eva y de Ana María (64). El se presenta en forma paralela a la que usa Matilde a través de su obra para presentarse a sí misma ante el sistema judicial y ante el público lector: „Mi nombre es Julián Santiso Faraldo, usted no me conoce, soy buen amigo de Eva . . .y de Ana María. . ." (64). En un encuentro él era „correcto y elegante y tenía una conversación agradable, sonreía siempre, eso es lo que no me dio buena espina, a veces soy algo desconfiada con los que sonríen siempre, también tenía mucha seguridad en sí mismo y un gran poder de persuasión" (64). Lo vio y no le cayó nada bien. Otra vez coincidió Matilde con él en casa de Eva y la tercera (a Cela le gusta proporcionar grupos de tres adjetivos o de tres sucesos, sistema literario tradicional), en Santiago en un piso vacío, entre muchos jóvenes que fumaban marijuana, que recibían „cartas de Dios" (o del Sumo Hacedor o de El, comoquiera que se llame), escritas por Santiso y dirigidas a cada uno. Julián no se da importancia excepto como el que transmite estos mensajes de amor y de paz y el que facilita la meditación al Altísimo--el nombre no tiene importancia, sólo la perfección de la conciencia de El y el deseo de perfección por parte de los demás. (Es curioso esto de que el nombre no importa y debe chocarle a Cela escribir esto puesto que a través de toda su obra, e incluso en ésta con respecto a algunos personajes, el nombre es sumamente importante). Matilde guardó la carta recibida y después la quemó y la tiró „porque me dio miedo, a Santiso no volví a verlo y ahora me doy cuenta de que acerté" (65). Todavía el lector no se da cuenta porque este elemento de la historia va esparcido a través de toda la obra y es forzoso esperar su fin para ver de verdad a este hombre y a los suyos. También es curioso notar el apellido de él, Santiso, cinco de cuyas letras deletrean la palabra santo. Los santos transmitieron la palabra de Jesucristo por el mundo y en cada grupo siempre hay líderes que reparten la doctrina o las creencias, sobre todo si se trata de una secta religiosa o política. Julián Santiso en parte va paralelo a San Andrés cuyo nombre forma parte del título de la obra. Julián se había descrito precisamente en tal situación en lo susodicho en el piso de Santiago; los santos van extendiendo las palabras sagradas del Ser Supremo que representan.

La protagonista-narradora-autora dice que „las cosas hay que repetirlas

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Carol WASSERMAN. Amor/humildad/literatura
Centro Virtual Cervantes

siempre" (66), en la literatura, en la vida o en las religiones. Por consiguiente, hay tanta repetición de lo que les toca a las sectas y de cómo los miembros de éstas siguen repitiendo las mantras para inculcar sus ideas en la gente. Ella cree que el futuro no será de los pobres, de los ignorantes, etc., „lo más probable es que el porvenir no tenga dueño, no sea de nadie" (66). Hay que mencionar que aunque no parece tener vínculos con esta secta de Julián Santiso, la existencia de tales organizaciones debe ser muy extendida. Cela/Matilde usa una técnica de siempre de detalles estilo tremendista para describir la muerte „ritual" que un tal Fernando Gambiño, el cajero de Efectos Navales Ramiro Astray e Hijos le había dado a su esposa, Berta. Da todos los detalles horribles de la sangre guardada en una fuente en forma de cruz, de las cortes, del olor fuerte del cuerpo, del asesino que ve un programa de deportes y de religión en la televisión, algo dicho en forma de burla y de sarcasmo. Esperaba al „verdugo" en la cárcel y antes de morir, „el capellán . . .decía que Gambiño había hecho una confesión general ejemplar" (68, 69). Otra vez se ven vínculos con unos temas preferidos de Cela, con el lenguaje fuerte para esconder detalles y dejar que el lector descifre todo por su cuenta, y el recurso del *Pascual Duarte* de la confesión en la cárcel. „Lo que no se supo nunca es si hubo otros implicados" o sea si el asesino pertenecía a una de estas sectas extremas (69).

Ana María Monelos y don Pedro Rubiños son „amigos" y él le da consejos para protegerse contra Julián Santiso, diciéndole que Julián sólo se interesa en el dinero de ella, porque es fácil aprovecharse de las viudas. El dice que „la salvación eterna no tiene precio, . . .y los intermediarios se quedan con los cuartos de los que se salvan, cada cual se las ingenia como puede para vivir sin trabajar y a fuerza de engañar incautos" y los que pretenden representar esta salvación son los mangantes peores (117). Don Pedro habla mal de todos estos tipos porque sólo les interesa el dinero. (Lo del aprovecharse de las viudas es un tópico literario desde *El libro de buen amor* y cuadra bien con el estilo aforístico de Cela que él ha usado desde siempre).

Lo curioso es cómo Matilde nos cuenta la historia de su vida, de su marido, de sus amigas y conocidos, y de repente y sin preámbulos surge el tema de las sectas. Habla de la duración del mundo (siete mil años, siete días) pero no importa, va a durar y cada individuo tiene una esencia que es su alma cuya salvación es individual; nada más que esta salvación debe importarle al hombre. Pero, „La cúspide de la pirámide, nuestro líder Amancio Jambrina, Amancio Villaralbo, exige ciega obediencia" (125). Este líder puede llevar cualquier nombre y es forzoso que la gente tenga

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Carol WASSERMAN. Amor/humildad/literatura
Centro Virtual Cervantes

mucho cuidado en sus relaciones con estos líderes que se creen vinculados directamente a Dios. Otro que surge unas treinta páginas más tarde al lado de una de las amigas íntimas de Matilde, Matty, se llama Salustiano Balado Abeijón, y es también maestro ínfimo de la Comunidad del Amanecer de Jesucritsto, igual a Julián. Salustiano llama a Matty la „Virgen María Santísima" y le dice que el Sumo Hacedor la ha señalado para traer la paz espiritual al mundo. Le manda que recite una mantra, que se desnude y que se tienda para que él „pueda fecundarte de orden del Apóstol con la semilla del bien que se cría en mi cuerpo por su generoso mandato", (158, 159). También le dice que obedezca sin hacer preguntas y que vacíe su mente, que cante y medite y que le deje hacer porque es la mujer elegida, y que se entregue „por mandato del Apóstol de Oregón" sin abrir los ojos ni romper „la cadena piramidal de magnetismo de los elegidos" (159), vínculo perfecto con la cita anterior. Matty obedece y trae al mundo a un hijo. Se divorcia, no consigue la custodia de los niños, se hace vegetariana y ecologista y rara en todo, y termina „hecha una ruina . . . y. . . la viva imagen de la derrota" a los treinta y ocho o cuarenta años (161). Pero ya cree en la secta (160, 161, etc.).

Matilde sigue hablando/escribiendo y dice que „Ahora, en estos revueltos días de crisis que vivimos, una debe sentirse mujer de su tiempo y recurrir a la dianética, la moderna ciencia de la salud mental, . . . la disciplina que cura todas las enfermedades, . . . / las enumera y es otra técnica típica de Cela de darnos listas de elementos importantes/. . .basta con un equilibrado tratamiento de saunas y con la ingestión del complejo vitamínico bendecido por Ronald Hubbard y sus seguidores autorizados, sus maestros espirituales, desconfiad de los imitadores, los falsarios y los charlatanes, la Iglesia de la Cienciología no busca más que la verdad, . . ." (170). Otra secta se nos presenta. Sigue describiendo esta nueva secta y sus búsquedas de la esencia del hombre y la mujer, liberado/a/ de las dudas que lo/la traumatizan, obedeciendo siempre a este líder Hubbard y a sus cinco apóstoles ya liberados y enumerados a continuación (170, 171). En la organización en forma de una pirámide los de la Escuela de Albores Gamma-Delta-Pi (Comunidad del Amanecer de Jesucristo) están por debajo de estos apóstoles liberados y no hay concesiones en esta estructura social-religiosa. Todos deben simplemente obedecer las reglas inmutables y nunca dejarse sucumbir ante la influencia externa (174). Así pueden romperse las cadenas de servidumbre al mundo externo, rompiéndose con todo y con todos los de antes inclusive con la religión anterior (174). Se lee otra lista de enumeraciones específicas.

Otra socia de la Comunidad del Amanecer de Jesucristo es la hermana de

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Carol WASSERMAN. Amor/humildad/literatura
Centro Virtual Cervantes

Matty. La madre de ellas „se escapó" pero ellas no. La hermana es María Magdalena y „atiende a la meditación total de la iluminación, también aspira a liberarse a través de la doctrina del pensamiento y de la práctica de la terapia sexual" (203). Es otra que se separa del marido y pierde a las niñas y termina completamente arruinada y derrotada como Matty. El hermano de éstos, Fran, o sea Paquito, también es creyente. Representa a Simón Pedro, otro santo, quizá el más importante por ser el jefe o „líder" de los apóstoles y el hermano de San Andrés. Puesto que Cristo construyó su iglesia sobre el fundamento de la piedra de Pedro, darle a Fran tanta importancia es curioso. ¿Va Fran a negarse a admitir las doctrinas de los de la secta? Parece dudoso. Sin embargo, éstos son muy ingeniosos al darles a los tres hermanos los nombres y/o papeles de las tres personas quizá más importantes para Jesús. Así capta las creencias y la fe de ellos a base de sus creencias de siempre y nos muestra a todos cómo las sectas logran corromper y convertir a la gente, negándole la salvación de la Iglesia (u otra religión establecida), salvación que ha esperado desde la niñez. Entregarse es lo importante para que las personas se vean guiadas a través de la incertidumbre y la tiniebla (y entregarse significa una total renuncia del ser propio y previo para obedecer a los elegidos): „declaro contigo que en la escuela de Albores reposa la única verdad, amén" (210, 211). Sólo en un momento Matilde habla de „los clementes y reconfortadores abrazos de paz del líder," y enumera la lista de los Amancio (214). Y deja el tema tocante a sí como que ya no queda nada que decir.

Habla de la muerte en forma de otro „asesinato ritual" de Felipa Carballo, nombre supuesto de la segunda mujer de su marido (218), algo ficticio pero representando la verdad de los ritos y las tristes verdades de los fanáticos que andan por el mundo.

En un momento, Matilde „recapacita: estamos al borde mismo de avergonzarnos de esta crónica amarga y sentimental, la sangre llama a la sangre y aquí vamos a acabar todos vomitando sangre" (185). Esto no sólo es un vínculo con el *Pascual Duarte* y una verdad de la vida, sino que nos da un presagio del final de la novela (como los presagios que sufrían los personajes en las obras anteriores de Cela). „La muerte no enmienda ni la muerte ni la vida"; en fin, todos vamos por el camino o el sendero áspero que conduce a la muerte (190). Estas dos últimas citas deben prepararnos para el final de la obra, aunque en realidad nadie, ni siquiera Matilde, pudo haberse preparado para el crimen grande que nos había preparado con cuidado y en silencio los líderes de la secta y que Julián Santiso puso en práctica. La descripciópn dura unas seis páginas, así que citarla toda es imposible. La escena es en el piso de Julián en Santiago „que huele a

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Carol WASSERMAN. Amor/humildad/literatura
Centro Virtual Cervantes

humedad y a marijuana" (232). En julio de 1969 los más fieles se reúnen una noche en el piso para una noche especial, para poner en práctica las órdenes dadas por el Sumo Hacedor e impuestas en los vivos por Santiso. Este Dios dispone de la vida y la muerte de todos y „no titubea jamás", algo dicho con suma ironía. Todos se bañan con claveles blancos, agua de colonia, azúcar y amoníaco, „todos los aliados son buenos para luchar contra el comunismo. . ." (233). (Se había mencionado la lucha contra el comunismo antes cuando se le fecundaba a Matty y me pregunto si se trata de una secta de verdad religiosa o si es política). Los siete fieles „bebieron, fumaron porros y tomaron pastillas, alejémonos del alcohol, del tabaco y de las drogas, pero no en la Última Cena de los Sacrosantos Lazos de la Muerte, amén, el Día del Sacrificio . . /porque/ todos estáis señalados por el dedo de Dios Todopoderoso. . ."(234). Recitan una mantra, se desnudan y se tienden en el suelo para que Julián pueda gozar de todos ellos bajo órdenes de ese Dios suyo. Sigue Julián: „desnudaos y tendeos sobre el suelo para que vuestra sangre que va a derramarse nos lama las carnes y devuelva la salud a vuestras conciencias, amén, obedecedme siempre porque no soy yo sino El quien habla,. . ." (234). También insiste en que vacíen sus mentes para así poder obedecer sin preguntas las órdenes de la secta. „El tiempo se nos acaba a todos, . . ." (235). Preparan un baño de rosas y cuando el agua se haya calentado manda no apagar el gas. Le ordena esto a Matty y que después se coloque en el baño para ser poseída una última vez por Julián. Matty, quizá la más derrotada, es la „elegida" por Dios (o por Julián) porque se deja obedecer y cree en todo porque ya ni tiene nada ni cree en nada a su alrededor. Es la representación de la persona más propicia a adherirse a una secta. Nadie va a cerrar los grifos y todos, al llegar el orgasmo, se cortarán las venas de la muñeca con la hoja de afeitar y así todos le darán placer al todopoderoso, todos, siendo firmes y „privilegiados" porque este sacrificio borrará los pecados, „cerrad los ojos para que no se rompa la cadena plutoniana y piramidal del magnetismo de los elegidos, amén" (236). Y obedecieron todos y „a nadie le pasó por la cabeza la idea de la deserción" (236). Bajaba mucha agua ensangrentada por la escalera, asustando a los vecinos, igual a los sustos que las noticias de las sectas dan a todos nosotros. En efecto, creo que Matilde/Cela nos está advirtiendo del cuidado necesario para sobrevivir sin sucumbir a estas promesas momentáneas de la salvación eterna. Tampoco debemos obedecer ciegamente a nadie, sobre todo a quien probablemente sea un farsante o un loco que se cree dotado de la palabra de Dios. He oído unos comentarios de unas sectas en España y claro que en Europa en general (y en los Estados Unidos). Desgraciadamente, muchas veces, sus miembros terminan

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Carol WASSERMAN. Amor/humildad/literatura
Centro Virtual Cervantes

suicidándose o matándose unos a otros. Cela/Matilde alude al hecho de que sólo las firmes creencias en la vida, en un Dios o una religión „establecida" o el no creer en nada nos dará una verdadera salvación. Cela/Matilde debe estar criticando a los que nos engañan y estar previniéndonos contra los peligros con los que podamos topar a diario. También supongo que esté clamando a favor de castigos muy severos por los que pretendan guiarnos por los senderos de los engaños porque la vida es suficientemente difícil y no debemos complicarla más. Sólo debemos seguir viviendo y ayudar a los desesperados porque a veces es la desesperación lo que nos guía por senderos malos o equivocados y nos permite „obedecer" sin hacer preguntas. El respeto a las leyes de la tierra y del Más Allá tiene que ser mantenido por todos, pero aun más importante se deben respetar las necesidades humanas de todos para que nadie pueda jamás volver a imponerse en la mente ni en el corazón de una persona tan fácilmente. Siempre tenemos que mantenernos fuertes e independientes. Esta será la moraleja del libro. Es, otra vez, la llamada típica de Cela a favor de la censura interna del ser humano para guiar sus acciones en vez de sucumbir a las directivas que vienen desde fuera (como indicó Cela en sus luchas por la moralidad impuesta desde dentro y no por la Censura Oficial) y que ahora permitiría a una persona alejarse de un ser que se proclama mensajero de Dios.

Borough of Manhattan Community College
The City University of New York

NOTAS

[1]C.J. Cela, *La familia de Pascual Duarte* (Buenos Aires: Espasa Calpe Argentina S.A., Colección Austral, 1955), P. 40. Todas las citas de este libro vendrán de esta edición y llevarán el número en paréntesis después de ellas. Consúltese también las *Obras completas* de Cela, tomo primero.

[2]C.J. Cela, *La Cruz de San Andrés* (Barcelona: Editorial Planeta, S.A., 1994.)pp. 9, 11. Todas las citas de esta obra vendrán de esta edición y llevarán de la página entre paréntesis despues de ellas.

[3]C. Wasserman, *Camilo José Cela y su trayectoria literaria* (Madrid, Editorial Playor, S.A., 1990) pp. 17-18.

[4]Las letras en bastardilla son mías.

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Carol WASSERMAN. Amor/humildad/literatura
Centro Virtual Cervantes